



Las entidades de familias LGTBI exigen respeto a la Vicepresidenta del Gobierno Carmen Calvo por las gravísimas declaraciones que incitan al odio y a la discriminación de l@s menores nacidos por gestación subrogada.

Barcelona, 12 de junio de 2018

El pasado 9 de junio, *El País* publicaba una entrevista a Carmen Calvo en la que la vicepresidenta se refería en términos despectivos a la técnica de reproducción asistida a la que recurren miles de familias homoparentales (y muchísimas más familias heterosexuales). Entendemos que es perfectamente lícito y respetable defender una postura contraria a la regulación de la gestación subrogada, pero siempre desde el respeto.

Acusar a las familias por gestación subrogada de “compraventa” de seres humanos es una clara incitación a la discriminación de nuestr@s hij@s. Este discurso del odio es absolutamente intolerable, pero más aún para quien asume la responsabilidad de ostentar la cartera de Igualdad. Exigimos, por tanto, respeto por parte de la Vicepresidenta del Gobierno y Ministra de Igualdad Carmen Calvo.

La gestación subrogada es una técnica de reproducción asistida mediante la cual una mujer dona su capacidad de gestar a una familia que no puede dar a luz a sus hijos. Utilizar vulgarismos despectivos como “vientres de alquiler” es una cosificación que insulta a las mujeres.

Cabe destacar que el término “gestación por sustitución” fue precisamente introducido en 2006 por el PSOE en la Ley 14/2006, sobre técnicas de reproducción humana asistida, mientras Carmen Calvo era ministra.

Desde la red estatal de familias LGTBI estamos convencidos de que es necesario tener tolerancia cero con discursos del odio y del desprecio como el de la señora Calvo. Somos motor de progreso social y defendemos un mundo en el que ninguna religión ni ideología pueda poner límites a lo que las mujeres decidamos hacer libremente con nuestros cuerpos.

Asimismo, las entidades que componen la red queremos dejar claro nuestro rotundo compromiso con el respeto a los derechos de las mujeres, su absoluta libertad y derecho a decidir sobre sus cuerpos y sus vidas, así como nuestro rechazo más absoluto a cualquier tipo de coacción o explotación.

Quedamos a disposición de la Vicepresidenta y del nuevo Gobierno para iniciar un diálogo constructivo, siempre basado en el respeto.